

# ética magisterial y transformación del poder mundial

ana maría payán y alejandra morales\*

*La idea de que la gente debería trabajar mucho, porque es virtuoso el hacerlo, porque beneficia al bien común, o incluso porque permite acumular riqueza, es relativamente reciente.*

Seymour M. Lipset.

La ética tradicional considera en la normatividad del deber ser, la esencia de la conducta humana y por ende, a la ética profesional como "los deberes y responsabilidades que *deben cumplirse* al ejercer una profesión (tomada ésta como una actividad personal puesta de una manera estable y honrada al servicio de los demás)".<sup>1</sup>

Jürgen Habermas en sus reflexiones posmodernas busca en la relación intersubjetiva el espacio de un código ético establecido por el grupo social sin pretender trascender incommovible para siempre.

Esta reconceptualización de códigos morales nos obliga a pensar la relación de la ética con el poder, la transformación de las fuentes del poder mundial y su reflejo en el concepto de educación.

## Educación y poder

Para Miguel Foucault, el saber y el poder mantienen un vínculo indisoluble más sutil e imperceptible que el manifestado entre fuerza y poder. La educación como fuente de poder por el saber es el elemento más recurrente del establecimiento escolar para convencer a sus usuarios de que vale la pena permanecer con ella desde que el individuo pronuncia sus primeras palabras hasta los 25, 30 o más años, en la búsqueda de un poder de connotación intelectual.

Iván Illich ha reflexionado críticamente sobre esta percepción de la "vaca sagrada" del occidente progresista, desarrollando propuestas alternativas que no alteran, sin embargo, la relación poder-saber; saber-educación.

La búsqueda de opciones al establecimiento escolar finca en los grupos de especialistas la posibilidad de formación y el saber la fuerza que domina esta relación.

## Escuela y poder mundial

Si concebimos a la escuela como lo hizo Louis Althusser en su trabajo referido a los aparatos ideológicos del Estado, como Martín Carnoy la define en sus tesis de imperalismo cultural, Bowles y Gintis sobre la escuela capitalista, o Apple en tanto espacio de discriminación racial, sexual, religiosa y cultural, tendremos que reconocer la fuerte connotación política que la escuela recibe desde una perspectiva marxista.

Sin embargo, el positivismo en este momento de redefinición del poder político mundial, ha refuncionalizado gran parte de estas tesis del materialismo histórico con fines eminentemente disuasivos, que pone en práctica por medio del aparato educativo y los medios de comunicación social, como propuesta alternativa.

La discusión recurrente entre las dos perspectivas políticas dominantes parece haber cesado y ambas buscan coligadamente controlar el poder político internacional mediante una línea dura de ejercicio militar (realismo), agregando los recursos persuasivos del poder, como la información, el aparato educativo, la interdependencia económica y los trámites de organismos de negociación multilateral (liberalismo).

La "tormenta del desierto" es una muestra clara de estrategias realistas y liberales que controlan la ofensiva y muestran al público internacional el ejercicio de la fuerza como única vía posible de solución, pulverizando la negociación diplomática, que debía haber sido la única recomendación factible de la ONU.

La perspectiva del enfoque liberal en el capitalismo considera como sus argumentos ofensivos más útiles el endeudamiento interno y externo del Estado-nación, en el marco de la interdependencia económica y la preocupación ecológica mundial.

La economía y la ecología, al mismo tiempo que la informática, se transforman en los tres ejes básicos de sustentación del poder y concomitantemente en fundamento del diseño curricular modernizante. El reflejo escolar del poder mundial, tanto en Norteamérica como en la Comunidad Económica Europea, en la Cuenca del Pacífico o en Latinoamérica, considera al finalizar el siglo XX, cuatro

tendencias básicas, según el politólogo Joseph S. Nye Jr.:<sup>2</sup>

- a) *Educación-poder en la interdependencia económica.* Los procesos educativos que hacen germinar la semilla del poder (de cualquier tipo, intelectual, moral, económico, físico, etc.) en el individuo, han de reconocer que la interdependencia económica de los ciudadanos y las naciones se acelera a medida que los medios de transporte y las vías de comunicación son más sofisticados. Si los autos y las carreteras permiten desplazamientos cada vez más rápidos y seguros, la aviación trastoca las concepciones convencionales de tiempo y espacio, y las telecomunicaciones revolucionan el pensamiento nacionalista, poniendo en contacto simultáneamente formas de pensar y estilos de vida antitéticos.
- b) *Educación, poder y modernización.* Las estructuras gubernamentales de las naciones en desarrollo, así como las naciones de Europa Central, en pleno renacimiento económico, consideran al proceso modernizador de su infraestructura urbana, industrial y de su superestructura ideológica, como la fuente alimentadora de progreso y bienestar. En todos los casos emerge la eficiencia competitiva del sector privado como reivindicadora de las promesas inconclusas del Estado paternal y proteccionista. El sistema educativo ante este viraje revisa a su interior códigos éticos y escalas de valores pretendidamente universales para replantear propuestas menos ambiciosas pero de mayor consenso en grupos de referencia delimitada, más pequeños en dimensión, ligeros en estructura organizativa, pero de mayor capacidad en la movilización de sus propuestas.
- c) *Educación-poder e información.* La transformación del concepto del poder en relación a quien más información maneja y no respecto al más fuerte o al más armado, permite a la escuela concebirse a sí misma como el cerebro de la comunidad y no como el músculo que ejercita brazos y piernas; ni siquiera como su corazón o su voz. Estas últimas, son pérdidas irreparables de la función social de la escuela.
- d) *Educación-poder y ecología.* Como consecuencia de la tendencia anterior, se deriva un descuido masivo e irreversible en sus efectos, del amor por el medio ambiente y su historia. La modernización, con su carga de productividad eficientista, destruye las posibilidades de diligente cuidado en relación con los ecosistemas de impacto mundial.

Se bombardea diariamente al ciudadano común fustigándolo en su amor propio por temas tales como contaminación, smog, destrucción de la capa de ozono, agotamiento del agua y de la tierra, sin entrar en discusión los problemas macro, como la radiación nuclear o el diseño nacional de la planta productiva, de ilimitados efectos contaminantes.

La solución de estos graves problemas que amenazan a la humanidad en su conjunto, a ricos y pobres, a jóvenes y a viejos, a hombres y a mujeres. La lluvia ácida, el narcotráfico, el calentamiento del planeta o el SIDA, requiere de la acción colectiva, cooperación interestatal y una formación política clara desde la educación básica.

### **Ética magisterial, un proceso de transformación**

Si en este momento el poder mundial busca redefinición en la interdependencia económica, la modernización, la revolución tecnológica en la informática y la reserva ecológica; el aparato educativo y el maestro buscan entre sus códigos conservadores y la vorágine del cambio algún punto de referencia que les permita no extraviar el rumbo.

Es posible entonces buscar entre las evidencias de transformación, factores que por elementales llegan a pasar inadvertidos, pero que son, en última instancia, la energía que mueve al hombre a la convivencia, superando su individualidad (llevada en la gran ciudad o la eterna soledad), en busca de horizontes más prometedores.

Más allá de la megainformación, el individuo encuentra en el espíritu humano, en la relatividad intersubjetiva, posibilidades de ejercicio que lo descentran del círculo de relaciones que desarrolla la educación.

### **Conclusiones**

1. La ética profesional en la sociedad posmoderna valora en la intersubjetividad las posibilidades de comunicación y convivencia.
2. Educación y poder en estos códigos éticos forman parte del análisis filosófico.
3. Los cambios de sustentación del poder mundial alteran las posibilidades de permanencia de valores educativos tradicionales.
4. Las cuatro tendencias básicas de sustentación del poder político actualmente son: vincular a la educación con la interdependencia económica; la modernización de infraestructura; la información y la ecología. Cualquier análisis axiológico prospectivo tendrá que tomar estas variables en consideración para reestructurar sus premisas.
5. El maestro, ante los retos que enfrenta al fin del milenio, tiene que revalorar sus posibilidades de liderazgo social en forma individual y gremial, para poder subsistir como especie profesional.

### **Notas:**

1 Cfr. Royo Marín. *Teología moral para seglares*. Tomo I, p. 725. El subrayado es de las autoras.

2 Nye es catedrático de administración pública en la Universidad de Harvard, y director del Centro para la Ciencia y los Asuntos Internacionales.

\* Profesora de la Escuela Normal Superior del Estado de México.